



+

P A X

P. Héctor Lordi, osb

05/04/1957 - 09/08/2024

Mamerto Menapace, OSB<sup>1</sup>

EL PADRE HÉCTOR LORDI (TITO) ERA NATIVO DE LA VECINA ciudad de Junín, y por tanto uno de los miembros de la comunidad más cercana a nuestro Monasterio. Fue el mayor de cuatro hermanos, nacido el 5 de abril de 1957. Realizó sus estudios secundarios en el colegio de los Marianistas de su ciudad natal y al término de su secundaria se planteó la posibilidad de una vocación.

Yo acababa de ser elegido prior del Monasterio cuando él vino con su papá a presentarse en vistas a una posible experiencia monástica.

Aunque su familia era de una profunda vida espiritual y muy cercana a la Iglesia, a su padre esta decisión le costaba mucho.

---

<sup>1</sup> Abad emérito de la Abadía Santa María de Los Toldos, Argentina.

Y me insistía en que fuera sincero con Tito, y que, si viera que esto era solo una ilusión, yo lo convenciera de que su vocación no era segura.

Pero, de hecho, ingresó al postulante, y luego de realizar un año de noviciado realizó su profesión simple el 21 de marzo de 1978. Con ello comenzaría sus estudios de filosofía y luego de teología en diversos monasterios de la Congregación.

Fue ordenado sacerdote por nuestro obispo de entonces, Mons. Alejo Gilligan. Como se preveía la asistencia numerosa de participantes ese 23 de diciembre de 1984, vigilia de la Navidad, la Misa de ordenación se celebró desde un acoplado donde se instaló el altar en el entonces campo de deporte del colegio.

Todo esto coincidió con la partida del grupo de monjes que fue a iniciar la fundación del Monasterio de Tupäsy María en el Paraguay. Como con ello la comunidad quedaba bastante podada, al P. Tito le tocaron inmediatamente una cantidad de tareas tanto en la comunidad, como en la atención de huéspedes y personas que venían para hacer sus días de retiro de silencio.

Fue hospedero, y dio clases en el noviciado, sobre todo de Biblia que fue siempre su fuerte. Con el tiempo editaría varios libros sobre el tema, especialmente sobre el Evangelio de san Juan. Además, colaboró en la pastoral con la celebración de las Eucaristías en algunas de nuestras capillas rurales. Y colaborando los domingos con la Misa en la Capilla de las Hermanitas de la Tribu.

Al menos en dos períodos de varios años se le pidió el servicio de Prior que tiene el encargo de ayudar al Abad en la comunidad, y de reemplazarlo en las ausencias. Siendo yo abad, eso sucedía muy a menudo, y puedo dar testimonio de su fidelidad en este servicio.

Su figura será recordada como la de un monje fiel al rezo comunitario en el coro y en la liturgia. Por la mañana era siempre el primero en llegar a la Capilla un cuarto de hora antes de inicio de vigiliat a las 5.30 hs. de la mañana.

Generalmente gozó siempre de buena salud, y practicaba mucho por la tarde largas caminatas, trotes. Y fue justamente en la última de ellas cuando a su regreso sintió un extraño cansancio que casi le impidió llegar al monasterio. El extraño cansancio se apoderó de él, y tuvo necesidad de consultar a nuestro médico. Y fue entonces que los exámenes mostraron lo grave de su situación. En solo cuatro semanas desde que se descubrió el tumor al cerebro, la enfermedad evolucionó tan rápidamente que lo condujo a la etapa final.

Su madre había fallecido cuatro meses antes en su presencia mientras rezaban el rosario. Pareciera que esa experiencia lo preparó para su propia partida.

Fue internado en la excelente Clínica de la Pequeña Familia en Junín, y allí durante el día lo atendían sus hermanas y sobrinos, mientras que cada noche un monje lo acompañaba las doce horas. Cada día recibíamos los informes de cómo avanzaba inexorablemente la enfermedad que en menos de cuatro semanas lo llevó al encuentro con el Señor.

Falleció en la mañana del viernes 9 de agosto, y la Misa de exequias la celebramos al día siguiente, sábado 10 de agosto al mediodía. Fue enterrado en nuestro cementerio comunitario, muy cercano a nuestras celdas, luego de la Misa de cuerpo presente en la que presidió el Abad Osvaldo, y la concelebraron cuatro obispos y numerosos sacerdotes de la diócesis y amigos, junto con toda la comunidad, y una multitud de vecinos, amigos y huéspedes.

Que el Señor que le concedió la Paz, lo premie en la Gloria y desde allí sea nuestro intercesor.

*Monasterio Santa María*

*C. C. 8.*

*B6015 Los Toldos (B)*

*ARGENTINA*